

Páginas Escogidas

Los caracteres eternos

Por Okakuro Kakuzo

Escribo versos. Levanto la cabeza y veo, en mi ventana, unos bambúes que se balancean.

Hacen un rumor como de fuente. El cielo es azul.

Los caracteres que trazo parecen yemas de cedro esparcidas por la nieve.

El perfume de las pequeñas naranjas de Kian-guan se evapora si las tienes demasiado tiempo en las manos.

Las rosas necesitan sol. Las mujeres necesitan amor.

Los caracteres que yo trazo no necesitan más que el rumor de los bambúes, ¡y son eternos, eternos!

Los 24 años de UGAASAL

Por Francisco Ponce Escalante

La Unión General de Autores y Artistas de El Salvador UGAASAL ha cumplido 24 años de actividad ininterrumpida en favor de la causa artística nacional.

Es digno de hacer notar que como todas las organizaciones culturales de nuestro ambiente, en su trayectoria ha contado con grandes logros, por medio de campañas emprendidas por sus miembros; y se ha sabido mantener activa, a pesar de las dificultades propias de una institución integrada por artistas que por lo general poseen escasos recursos económicos y poco tiempo para dedicarlo a realizar gestiones de índole administrativa.

Lo importante es que ha subsistido y ha llegado a constituirse como la institución artística más permanente y representativa de los artistas nacionales.

Es satisfactorio comprobar que en el exterior, cuando se habla de asociaciones artísticas salvadoreñas, inmediatamente se menciona a UGAASAL, lo mismo que se le toma en cuenta en eventos internacionales de beneficio artístico.

Deseo, por este medio, expresar mi complacencia por haber servido en algunos períodos a UGAASAL y demostrar mi alegría por sus 24 años de edad; quiero saludar a todos los que en una u otra forma han servido a la institución y asegurarles que todos los esfuerzos realizados por todos y cada uno de ellos, no han sido en vano, ya que al cumplir 24 años una asociación es sinónimo de que se ha sabido mantener, a pesar de buenos y malos tiempos, de incomprensiones hasta de parte del mismo gremio y de crisis económicas.

Dejaría de ser sincero si no recordara a las pasadas y presentes generaciones de artistas que han tenido en sus manos los destinos de UGAASAL, y a manera de un pequeño homenaje me permito mencionar a algunos que vienen a mi memoria: entre los que nos precedieron recuerdo a: Fidel Polío, Julio Alberto Martí, Adrián Avendaño, Eligio Leonardo Trejo, Cándido Flamenco, Salomón Bocanegra, Carmen Vila Goula y Ricardo Augusto Peña. Entre los que recuerdo que han prestado incontables servicios de UGAASAL y han aportado su capacidad, tiempo y energías; Eugenio Acosta Rodríguez, Eduardo Fuentes, Elías Castillo, Jorge Alberto Jiménez, Martha Alicia Aragón, Lola de López, Roberto Miranda Ruiz, Luis Mario Salaverria, Rosa Inés Sosa, Ana María Urrutia, Rafael Montes. Los actuales directivos: Ricardo Alfredo Ruiz, Camilo Minero, Alcira Alonso, Gilberto Orellana, Viola de Granadino y otros que escapan a mi memoria, merecen mención especial por el empeño con que mantienen el prestigio de la institución.

Entre algunos artistas distinguidos que han pertenecido a UGAASAL recuerdo a: Valero Lecha, Angelita García Peña, Morena Celarié, Margarita de Nieva, Rosa Mena Valenzuela, Carlos Rodríguez Payet, Rosa América Herrera, Iri Sol, Esteban Servellón, Alejandro Coto, David Calderón.

Para finalizar la lista de algunos socios de UGAASAL, quiero hacer mención especial de Raúl B. Monterrosa y mi madre, Emma Escalante Rubio, a cuyo ejemplo les debo mi cariño por la institución ya que estoy consciente de su entrega desinteresada a la causa

Pasa a la página 23

Hágase tu voluntad

Por Miguel S. Ayala

¿Siempre se ha ido el mundo humano por estos extremos de dislocación, desorden y locura, rindiéndole un culto fanático simultáneamente al Creador, a Baco y a la diosa Afrodita?

Quizás no andemos perdidos del todo, pero sí vamos en proceso interminable de pérdida o degradación. Esta situación social viene siendo similar a la de Sodoma y Gomorra, no más que hoy dentro de una etapa de progreso y adelanto científico y de atrevidas exploraciones especiales. A la manzana de seres humanos por lapidación, crucifixión, espada, cuchillo o garrote agregándose los asesinatos individuales o colectivos con armas de fuego automáticas, con gases deletéreos y las innumerables muertes provocadas a diario y en proporción alarmante por vehículos automotores en tierra, mar y cielo. No estamos perdidos del todo, pero eso sí en constante y ciego período de aniquilamiento y destrucción. Caro está pagando el ser humano sus avances alcanzados en todo orden. La naturaleza, por su parte, quiere siempre cooperar con nosotros y nos agrega miserias de terremotos, hundimientos, huracanes e inundaciones. Los que tienen suerte prosiguen en la vida esperando llegar a su deceso "natural" sin carreras y sin aspavientos, mientras los otros han tenido que liar bártulos para hundirse en el olvido en camino hacia el amplio espacio de la eternidad.

No es suficiente poseer un par de ojos listos y penetrantes para percibir nuestra cotidiana tragedia; es preciso contar con un corazón recio y un espíritu equilibrado. Con el corazón nos condolemos en nosotros mismos de estas calamidades inevitables. Con el espíritu nos erguimos para enfrentarlas y soportarlas. Ojos, corazón y espíritu tienen que someterse a una actitud de permanente vigilancia.

Pasa a la página 34

Las negociaciones por una salida al mar para Bolivia

Por Samuel Mendoza

Todo marchaba por buen camino. Y todo hacía pensar que ese camino llevaría a los bolivianos al logro de su gran objetivo cual es el de salir, tras casi cien años de encierro y aislamiento hacia el Océano Pacífico, mediante puerto propio y soberano con un territorio propio y soberano que conecte su actual territorio con el mar.

Las negociaciones se iniciaron, en la práctica, el día mismo en que el actual gobierno nacionalista, presidido por el general Hugo Bánzer Suárez, tomó en sus manos la conducción del país hace exactamente cinco años. Ya entonces se pensó que uno de los objetivos irrealizables de todo buen gobierno era el de continuar, contra viento y marea, su lucha por una salida soberana al mar. Sin embargo, había que tomar otro camino: el camino de la sensatez, de la amistad y de una estrategia diferente y más positiva. En efecto, hasta hace poco —y durante más de 90 años— los gobiernos y los políticos habían aprovechado del más grave problema nacional para servirse de él como base de propaganda demagógica. La mediterraneidad salía a relucir toda vez que un régimen estaba a punto de ser derrocado o toda vez que algún partido político intentaba hacerse del poder.

No se puede saldar cuentas con nadie a quien no se dirige la palabra. Esta verdad fue conscientemente reconocida por el presidente Bánzer, quien comenzó una campaña de concientización, a nivel mundial de lo que la mediterraneidad significa para Bolivia. Así, Bolivia estuvo presente en Atlanta, en Telateloico y en Ayacucho. Y en esas conferencias obtuvo el reconocimiento de que el mar es un derecho del que no se puede privar por más tiempo a Bolivia. A lo largo de los últimos cinco años, el Gral. Bánzer realizó una serie de entrevistas con todos los mandatarios de América del Sur. Y todos ellos estuvieron de acuerdo en que el problema de la mediterraneidad de Bolivia es uno de los que hay que resolver con mayor premura si se quiere mantener la paz y si se quiere impulsar el desarrollo en esta parte del mundo. Su memorable discurso ante la asamblea general de la Organización de las Naciones Unidas, fue el broche de oro con que se cerró, en la práctica, la primera etapa de laboriosas negociaciones.

La iniciativa del presidente Bánzer de reanudar relaciones con Chile fue apoyada por gran parte del pueblo boliviano. Sólo pequeños grupos chauvinistas, sostuvieron que esa medida constituía una traición a los sagrados intereses nacionales relativos a la salida al mar. Dos posiciones encontradas: "no se debe reanudar relaciones con Chile mientras no devuelva la salida al mar a Bolivia" o "no es posible lograr la salida al mar si no se negocia amigablemente con Chile; y esto sólo es posible a través de relaciones diplomáticas con ese país". Esta última posición fue, finalmente, aceptada y comprendida. La asamblea nacional, realizada en Cochabamba, autorizó al gobierno seguir por el camino más aconsejable para alcanzar la meta ansiada. Y el gobierno tomó el camino de las negociaciones directas con Chile.

Como decíamos al empezar, todo marchaba por buen camino: se presentó un plan a Chile; Chile presentó su contrapropuesta; Bolivia hizo algunas observaciones; se limaron las diferencias... hasta que Perú sacó a relucir el "protocolo complementario" al tratado chileno-peruano de 1929 por el cual ninguno de esos países puede ce-

Pasa a la página 50

—Los celos son el más grande de todos los males y el que menos ablanda a los que los motivan. — La Rochefoucauld.

Bemoles de una conmemoración cívica

Por Angela del Carmen Platero de Henríquez

Qué gallardía desplegó nuestra muchachada escolar en esta efemérides del 15 de Septiembre.

Pero... (aquí van los peros que nunca faltan) en estas actividades que deben planificarse discutiendo las opiniones de la mayoría, prevalecen únicamente las de los señores directores de escuelas que organizadas en consejos de directores se reúnen con el supervisor docente respectivo y ellos planifican con la investidura de jefes menoscabando las sugerencias de los insignificantes profesores auxiliares. Hay sus excepciones, por aquello de que toda regla las tiene, pero... es lamentable que en una exhibición en la que miles de ojos están puestos sobre maestros y alumnos surjan discrepancias como este ejemplo: la organización del desfile se hizo por escolares y circuitos, pero... (aquí va el pero) no se señaló el orden de cada centro escolar y desde luego hubo desorden en el sentido de que no se sabía detrás de qué escuela iba una u otra.

Así todos los centros escolares de cada circuito se iban a colocar donde les venía en gana, por este motivo surgían problemas de hegemonía de lugar, desatándose la miseria moral de mentores que son llamados a sentar cátedra con el ejemplo ante alumno y público que se congregaba, discutían con los compañeros de una manera nada digna de su apostolado.

Pero... el desfile estuvo apoteósico y es loable la colaboración que prestaron clases y soldados del ejército, así como agentes de los cuerpos de seguridad en la preparación de marchas.

El que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que escuche....

Gentes

Edmundo Barbero: más de medio siglo al servicio de una pasión: el teatro

Por José A. Bollani

Tiene razón la Dra. Matilde Elena López cuando dice que Edmundo Barbero ha representado una revolución en El Salvador: de un público acostumbrado al mal gusto sensiblero de la "velada" y de la "zarzuela", del melodrama tradicional, Barbero nos trae un teatro más serio. El público salvadoreño empieza a prestar atención al teatro de O'Neill, de Pirandello, de Sartre, de García Lorca, de Camus, de Shaw, de Ionesco.

Pero mejor lo digo con la propia voz de esta mujer salvadoreña a quien el paso del tiempo no le hace mella en su dinamismo ejemplar: "Nace —dice la Dra. López— una cierta afición al teatro, aún no el ambiente teatral de las grandes urbes. Y en un lugar donde no estaba educado el gusto artístico, con excepción de alguna figura insólita como Gavidia, el pionero abre caminos. Había que romper con las novelas rosas y el romanticismo sensible arrinconado en las aldeas. Había que sacudir el ambiente y hacerle propio al verdadero espectáculo. El puro espectáculo divertido fue cediendo paso al otro, al verdadero, al de Molière, al de Camus, al de Calderón, al de Loipe, al de Brecht. Varias décadas han pasado y ahora se puede hacer un balance".

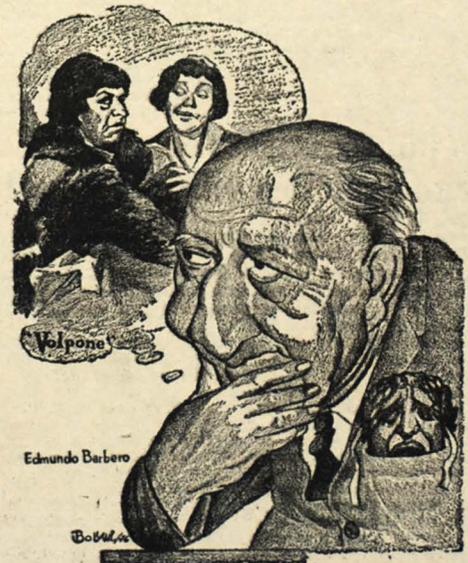
"Barbero —continúa diciendo la Dra. López— intentó llevar al teatro a la gran mayoría, al pueblo, como más adelante lo hizo otro director excepcional: Moreau. Orientó al público habituado al cine hacia el espectáculo teatral. Aparece entonces la demanda de un público en formación, que reclama a los autores salvadoreños, obras de teatro con temas nacionales".

Aquí es donde Barbero hace el papel de la levadura que inquieta

Pasa a la página 50

Gentes

Por Bollani



Edmundo Barbero

Bollani